Benjamín Martín Sánchez Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

VALOR DEL CATECISMO

Necesidad de buenos catequistas y cómo dar la catequesis a los niños

APOSTOLADO MARIANO Recaredo 44 41003 Sevilla

Con licencia eclesiástica ISBN 84-7693-249-0 Depósito Legal: B. 30079-93 Printed in Spain Impreso en España

PRESENTACION

Dada la importancia que tiene la enseñanza del Catecismo y la necesidad de tener buenos catequistas, me muevo a escribir el presente libro para indicar cómo se puede conseguir buen fruto en la catequesis, poniendo primero de relieve las cualidades que deben adornar a los educadores de los niños y señalando luego el método que creo mejor para que puedan dar con provecho las lecciones de Catecismo.

Este método, como digo al final del libro, consiste en que el catequista al empezar la catequesis (para llamar la atención a los niños y hacer que estén atentos) sea él el que les hable y les exponga a grandes rasgos el contenido del tema o lección que les va a dar, y luego ya empiezan las preguntas apropiadas con ciertas repeticiones para que ellos se den cuenta y salgan sabiendo la lección que se les ha dado.

Yo he podido observar que los más de los

niños ya a los doce y catorce años salen de los colegios poco formados en religión y apenas saben las primeras oraciones.

Por eso conviene tengamos presente lo que nos dice Juan Pablo II en la «Catechesi tradendae» cómo se debe enseñar el Catecismo y la necesidad de aprendizaje por la memoria de las principales verdades tan abandonadas en estos últimos tiempos. Por tanto los niños a los siete años ya debieran saber de memoria, no sólo el Padrenuestro y el Avemaría, sino también el Credo, la Salve, Mandamientos de Dios y de la Iglesia, acto de contrición, etc. Y ya después de la primera comunión, «la catequesis, como dice el Papa, debe ser una enseñanza sistemática, no improvisada, siguiendo un programa que permita llegar a un fin preciso...» (Nº 21).

Y este programa puede ser siguiendo el Catecismo y enseñándolo bien desde el principio. Los libros a que hago referencia al final, es por si a alguno les interesase usarlos, y lo mismo las lecciones que pongo como ejemplo son para que los catequistas sepan como pueden ellos ir enseñando el Catecismo,

Todos, padres, sacerdotes y catequistas debemos persuadirnos de la necesidad y el deber que pesa sobre nosotros, dada la ignorancia religiosa existente, de enseñar el Catecismo, y más sabiendo que Jesucristo quiere que su doctrina se enseñe a todos y la aprendan todos, ya que Él nos lo dice así: «Id, enseñad a todas las gentes... cuanto Yo os he mandado». (Mt.28,1-20). Haciendo esto, el fruto no faltará y estemos seguros que Dios premiará nuestra labor catequística.

Benjamín MARTÍN SÁNCHEZ Zamora, 31 marzo 1993

¿Qué es el Catecismo?

El Catecismo es un libro pequeñito e insignificante al parecer; pero bien podemos decir, ateniéndonos a su contenido, que después de los libros divinos, o sea, de la Santa Biblia, es el más importante que hay en el mundo.

En el Catecismo tenemos un resumen de la doctrina enseñada por Jesucristo, la que todo cristiano debe saber y practicar, y viene a ser como un compendio de las verdades dogmáticas y morales contenidas en la Biblia.

Pío XI hablando del Catecismo dijo: «El Catecismo de reducido volumen e insignificante por su exterior, es en realidad de una grandeza y elevación divinas. Contiene todo cuanto puede alimentar y confortar la vida espiritual del alma... El Catecismo es el resumen de las verdades, leyes y prescripciones elevadas que, todas y cada una de ellas conducen a la cima de la perfección humana y cristiana...».

La catequesis, que es la enseñanza metódica y educación religiosa de los niños y jóvenes, y de las personas poco instruidas en Doctrina Cristiana, tiene como fin educar para esta vida cristiana, o sea, para que todos sean buenos cristianos.

2 Necesidad del Catecismo

El Catecismo es de suma necesidad porque en él se enseñan todas las verdades que se deben creer y los preceptos que se deben observar para conseguir la vida eterna.

Un célebre filósofo, profesor de la Universidad de París, llamado Jouffroy (m. 1842), había sido incrédulo durante mucho tiempo; pero luego vino a ser un fervoroso católico. Poco antes de morir dijo a sus amigos: «Conozco un librito que leen y entienden hasta los niños, y en el que están resueltos todos los grandes problemas de la vida. Leedlo: este librito es el Catecismo».

Y ¿cuáles son los problemas de la vida? Son las cuestiones que tanto dieron que pensar a los grandes filósofos. Por ejemplo: ¿Quién es Dios? ¿De dónde viene el mundo? ¿Cómo fue creado el hombre? ¿Para qué vive el hombre? ¿Cuáles son

nuestros deberes? ¿Qué será de nosotros después de la muerte?, etc., etc. Estas graves cuestiones los filósofos antiguos, como Sócrates, Platón y muchos otros, no supieron resolverlas y dijeron muchos disparates. Si hubieran tenido a mano el pequeño libro del Catecismo las hubieran encontrado resueltas.

3

Importa mucho conocer el Catecismo, porque el que quiera salvarse debe creer las verdades reveladas por Dios y observar sus mandamientos. Pero si uno no conoce estas verdades, ¿cómo podrá creerlas? y si no conoce los preceptos divinos, ¿cómo podrá observarlos? Por aquí podemos ver la necesidad que todos tienen de saber el Catecismo si quieren salvarse.

En el Catecismo se aprende la «doctrina cristiana», es decir, aquellas verdades que Jesucristo enseñó de viva voz cuando vivía en este mundo. Ahora bien: estas verdades que hemos de creer nos las propone su Iglesia, la que Él fundó y al frente de la cual puso a Pedro y a sus apóstoles, cuyos sucesores son el Papa y los obispos, y a ellos dijo: «Id, enseñad a todas las

gentes..., las cosas que os he mandado» (Mt.28,19), y añadió «El que a vosotros oye, a Mí me oye...» (Lc.10,16).

4

«Los pequeñuelos, decía un obispo a su clero, son plantas que dejáis secarse al tiempo de nacer; después de secas, regadlas, cultivadlas cuanto queráis, el mal no tiene remedio, no son ya capaces de desarrollo, Con el bautismo habéis hecho que los niños nazcan a la fe; pero abandonándoles luego, quedan reducidos a la triste condición de expósitos, fruto despreciado de la inhumanidad de sus padres. Jamás tendrán noticia de sus títulos, de su origen: no conocerán a Jesucristo, su hermano, cuyos coherederos son, ni a la Iglesia, su madre, que los hizo nacer en su seno... ¿Cómo podréis colocar en un edificio que tiene por fundamento ruinas miserables?».

El verdadero y casi el único medio de instruir y educar en la fe y vida cristiana a los niños es la catequesis... El orador que ocupa la cátedra sagrada, supone que sus oyentes tienen ya noticia de los primeros rudimentos de la fe. Por eso el Santo Padre Claret llegó a decir: «Deben saber los curas párrocos que es más necesario el Catecismo que la predicación, pues ésta viene a ser casi inútil cuando el auditorio ignora el Catecismo».

5 Las ciencias profanas y el Catecismo

¿De qué sirven las otras ciencias cuando no se sabe lo que enseña el Catecismo? Las matemáticas son importantes, porque nos enseñan a resolver los problemas..., pero más importante es el Catecismo, que nos enseña a resolver el problema de los problemas, el de la salvación eterna, para qué estamos en este mundo...; la geografía es importante, porque nos enseña la descripción de la tierra, pero el Catecismo es más importante porque nos habla del cielo y del camino que conduce a él; la gramática también es importante, porque nos enseña a hablar con los hombres; pero el Catecismo lo es más, porque nos enseña a hablar con Dios...

Los hombres pueden ser doctos y sabios, todo lo que queráis; ser expertos en los negocios de este mundo; pero si no saben lo que sirve para salvarse, todo lo demás de nada les aprovecha. «¿De qué le vale al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma?» (Mt.16,26).

6 Obligación grave de enseñar el Catecismo

Basta saber que en el Catecismo se encierra en su esencia la doctrina de Jesucristo, que Él nos manda enseñar a todas las gentes para que la practiquen y se salven. Y de esta necesidad nos habla claramente la legislación de la Iglesia contenida en el Derecho Canónico, que nos dice:

«La predicación y la catequesis ocupan siempre un lugar primordial, y por lo mismo deben emplearse todos los medios disponibles para anunciar la doctrina cristiana» (Can.761).

«Es un deber propio y grave, sobre todo en los pastores de almas, cuidar la catequesis del pueblo cristiano, para que la fe de los fieles mediante la enseñanza de la doctrina y la práctica de la vida cristiana, se haga viva, explícita y operativa» (Can.773).

«Procure el párroco, que se imparta una catequesis adecuada para la celebración de los sacramentos; que los niños se preparen bien para recibir por primera vez los sacramentos de la penitencia, de la Santísima Eucaristía y de la confirmación, mediante una catequesis impartida durante el tiempo que es conveniente; que los mismos, después de la primera comunión, sean educados con una formación catequética más amplia y profunda» (Can.777).

San Pío X en su encíclica Acerbo nimis dijo: «Propio y gravísimo deber, sobre todo de los que tienen cura de almas, es procurar la instrucción

catequética del pueblo cristiano»

Juan Pablo II ha repetido lo que dijo a los obispos en el Brasil: «La catequesis es una urgencia, y hay que darle una prioridad. La catequesis tiene que ser siempre la tarea principal de la evangelización» (10-7-80)

7 Ejemplos del valor del Catecismo

- 1) El célebre convertido Zacarías Werner, predicando en Viena mostró al pueblo desde el púlpito un Catecismo diciendo; «En este pequeño libro hay más verdad que la que pudieron enseñar todos los filósofos del mundo».
- 2) El regalo de Manzoni. Un joven le pidió un libro que le guiase en el camino, no del arte, sino

de la vida. El insigne escritor le entregó un Catecismo diciendo; «He aquí el mejor libro para que aprendas a vivir».

8

- 3) Los impíos reconocen el valor del Catecismo. En cierta ocasión presentó uno a su hijo al gran impío Voltaire con las siguientes palabras: «He aquí nuestro ilustre vástago que ya ha leído todas sus obras». Pues muy mal, replicó Voltaire en un acceso de amarga franqueza, condenando la conducta del padre, «hubiese sido mejor que hubiera aprendido bien el Catecismo».
- 4) Un día un amigo encontró a Diderot libreprensador y enemigo de la Iglesia— repasando el Catecismo con su hija. Al expresar su extrañeza, Diderot sonriendo le dijo: «Para fundamento de la educación de mi hija no conozco cosa mejor que el Catecismo; no hay doctrina moral que ofrezca móviles más poderosos al hombre que la religión católica».

9

5) Un catequista en una escuela de Viena

invitó al hijo de un socialdemócrata a recitar el Decálogo. El muchacho le contestó: «No sé los diez mandamientos; mi padre me dijo que no había necesidad de que los aprendiera».

Después de unos días el muchacho hurtó a su padre una suma crecida de dinero. Los compañeros del padre, que conocían la respuesta del muchacho, no pudieron menos de observar: «Quizás habría sido conveniente que tu hijo hubiese conocido al menos el séptimo mandamiento».

10

6) El párroco de Voiron invitó a una mujer a que le enviara su hijo a fin de prepararle para la primera comunión. Ella contestó: «Mi hijo no necesita enseñanza religiosa ni primera comunión; los robles en el bosque crecen estupendamente y no necesitan religión». «Pobre mujer, le replicó el párroco, y los becerros en el establo tampoco sienten necesidad de religión».

Pasaron veinte años y el hijo de aquella mujer se encontraba ante el tribunal y fue condenado a muerte. Había ahorcado a su propia madre, porque ésta no quería darle más dinero para beber.

11

7) En 1898 fueron ejecutados dos criminales, que murieron del todo arrepentidos. El domingo siguiente, el padre Corisell, S.I., que había asistido a los reos, cuando explicaba el Catecismo en la Iglesia de la Compañía, se le acercó una mujer enlutada con dos niños, de 5 y 7 años de edad, y le dijo: «Yo soy la madre de los ajusticiados que usted atendió, y estos son los hijos del mayor, mis nietos; enséñeles usted la doctrina. Si su padre la hubiera sabido, no hubiera parado donde paró».

12 ¿Para qué sirve la doctrina del Catecismo?

La doctrina del Catecismo sirve para orientar toda nuestra vida. Los hombres buscan la verdad, mas ¿dónde está? Un día Jesús dijo ante Pilato, gobernador romano: «Yo para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad oye mi voz.

Pilato dijo; «¿Y qué es la verdad? Pilato no esperó la contestación. Pero ya podía comprender que Él era la verdad. Luego diría claramente: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. El que me sigue no anda en tinieblas» (Jn.18,37).

13

Cristo es la Verdad y la fuente de toda verdad, pues de Él parte el Evangelio y el contenido esencial del Catecismo, y todo cuanto nos dice es verdadero... San Agustín buscaba la verdad, y lo mismo el que fuera luego cardenal Newmann... y tantos otros buscaban la verdad... y cuando conocieron a Cristo, hallaron la verdad...

La mayoría de los padres de familia y de los gobernadores de las naciones todavía no han ponderado debidamente la influencia sobremanera provechosa que ejerce el Catecismo bien aprendido desde niños. Si se llevase a la práctica no habría terroristas ni ladrones... La enseñanza del Catecismo es la más sublime y trascendental de la vida cristiana...

El primero y mayor de los bienes que se gana con la ciencia del Catecismo es el de encontrar abierta la puerta del cielo. Pero hay otros bienes que sirven para la vida. Con la Ciencia del Catecismo se aprende: A practicar la virtud y cumplir los deberes para con Dios y para con los hombres.

Se refiere en la historia antigua que un joven fue enviado por su padre a la escuela de Zenón, célebre filósofo griego (m.264 a.C). Cuando terminó los estudios volvió a casa, le preguntó el padre: «¿Qué de bueno has aprendido del filósofo?». El joven dio modestamente esta contestación: «Pronto lo verá».

Creyó aquel padre que su hijo no había aprovechado nada en aquella escuela, y, lleno de rabia, se le echó encima y le golpeó gritando: «¡Desgraciado! He aquí el fruto de mis sacrificios: ¡has perdido el tiempo y me has hecho gastar dinero para nada!». El joven soportó con paciencia las reprensiones y los golpes, y, cuando se hubo calmado el coraje del padre, le dijo: «Sepa lo que he aprendido en la escuela de Zenón: antes no hubiera soportado sus malos

tratos; ahora, en cambio, he adquirido la virtud y me he hecho mejor; vea, pues, si he perdido el tiempo».

Si aquel joven aprendió a ser virtuoso frecuentando la escuela de un filósofo pagano que sólo enseñaba un poco de paciencia moral, ¡cuánto más virtuoso se hará el que frecuenta el Catecismo, donde está toda la ciencia divina!

15 Organización de la catequesis y los catequistas

Para conseguir buen fruto en la catequesis son necesarias dos cosas: una buena organización y unos buenos catequistas, puestos a disposición del párroco o encargado de la catequesis. Para la organización son necesarios, como es natural, los niños y buenos locales (a veces es conveniente que la catequesis pueda darse en alguna dependencia contigua a la Iglesia..., si en la Iglesia surgieran dificultades).

¡Qué cosa más hermosa es ver una catequesis bien organizada, por secciones, con asistencia de niños a hora fija, por grados; que entran y salen con orden en el lugar señalado, y que rezan al empezar, haciendo la señal de la cruz con toda devoción viendo en el director de la catequesis a un hombre embebido en Dios! (A que esto se logre deben tender los catequistas).

San Pío X, cuando era obispo de Mantua, en el congreso de Piacenza, dijo: «La salvación de la Iglesia no está en los catecismos, sino en los catecismos *bien organizados*».

16

Lo mejor sería y de gran resultado el tener catequistas bien formados espiritual, doctrinal y pedagógicamente, esto, es, que tuvieran conciencia de su obligación de enseñar, que sepan lo que van a explicar, y no sólo saber, sino el saber enseñar, dando viveza a la explicación con ejemplos y temas apropiados, sin hacer pesada la enseñanza. Y en cuanto a los premios (si se dieran) que se tenga en cuenta algunos libros útiles, algún rosario..., en fin, cosas prácticas, antes que cualquier juguete o chucherías.

17

El niño es una planta delicada, que necesita

mucho cuidado, para que crezca derecha hacia el cielo. Al empezar la catequesis, bien pudieran los catequistas exponer a los niños la parábola del sembrador, así:

Un hombre fue a sembrar a su campo. Una parte de la semilla cayó junto al camino y fue pisada y la comieron las aves del cielo; otra cayó entre piedras, y, nacida, se secó, por no tener humedad. Otra cayó en medio de espinas, y, al crecer con ella las espinas, la ahogaron, y otra cayó en tierra buena, brotó y dio fruto centuplicado (Lc.8).

Mirad, la semilla es la doctrina de Jesucristo, o sea, todo lo que enseña el Catecismo. Los niños que no oyen u oyen mal las explicaciones del Catecismo, son como el terreno malo, donde cayó la semilla y no dio fruto. Vosotros debéis ser terreno bueno, es decir, debéis oír con atención, y guardar como cosa preciosa las enseñanzas del Catecismo, si queréis que os dé buenos frutos.

18 Cualidades de los catequistas

Estas cualidades deben ser morales, intelec-

tuales y pedagógicas. Entre las morales, ocupa en primer término la piedad:

- 1.ª *Piedad y unción*. Que cuando uno rece o enseñe, se le vea que lo hace con convencimiento, con fervor y entusiasmo, y no de un modo superficial. Que sus palabras revelen unción, dulzura, fe viva y se le note afición y gusto por las cosas de Dios.
- 2.ª Amor y respeto a los niños. Que se llegue a ellos con mucho amor y paciencia de padre. «Esta es la suprema norma catequística y pedagógica, ya que si falta el amor, la enseñanza es inútil, pues los niños no escuchan con agrado lo que les dice, ni dan crédito a las palabras, ni hacen lo que se les manda» (Llorente). El amor ha de ser sobrenatural, teniendo presente el dicho de Jesucristo; «Lo que hiciéreis a uno de estos niños, a Mí me lo hacéis».

19

3.ª Celo, puntualidad y constancia en el trabajo. Saber sacrificarse, no reparar en gastos y sacrificios, siendo puntuales para darles ejemplo y que nos vean con el deseo de aprovechar bien el tiempo, y aunque ellos no nos correspon-

dan les daremos siempre la lección del buen ejemplo.

4.ª Bondad y paciencia. Jesucristo se nos muestra como modelo de bondad: aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt.11,29). Aprended de Mí la mansedumbre y la humildad. Debemos ser siempre agradables con los niños. Hay que saber soportar los defectos, no airarse, esperar el tiempo oportuno para la corrección. Como decía San Francisco de Sales: «Más moscas se cazan con una cucharadita de miel que con cien barriles de vinagre».

Recordemos el sueño que tuvo San Juan Bosco a los nueve años, que le quedó de por vida grabado en la memoria. Lo refiere él así: «Mientras dormía me parecía encontrarme en un extenso solar, cercano a mi casa, donde estaba divirtiéndose una muchedumbre de chiquillos. Unos reían, otros jugaban, no pocos ultrajaban el santo nombre de Dios. Al oír las blasfemias me fui a ellos, pretendiendo hacerlos callar a fuerza de golpes.

En aquel punto apareció un personaje venerable, de edad madura, vestido noblemente. Un manto blanco cubría su persona; mas su rostro era tan resplandeciente que no podía fijar en él los ojos. Me llamó por mi nombre y me mandó ponerme al frente de aquellos rapazuelos, añadiendo estas palabras: «No con golpes, sino con mansedumbre y caridad te granjearás el amor de estos niños».

20

5.ª Mostrarse siempre alegre con los niños. San Agustín en su tratado «De catechizandis rudibus» propone, como principal recurso para hacer agradable la enseñanza, el contento con que el catequista desempeña su ministerio. Que esté siempre alegre el que catequiza. El niño necesita gozo, alegría, sonrisas; sobre todo, los pobres, por que en la vida sólo conocen privaciones, disgustos, reprensiones, golpes. Viven bajo un cielo sombrío. ¡Haced que brille para ellos el sol!

Tanta importancia tiene para el santo Doctor la alegría, que dedica cinco capítulos a rebatir las causas de donde proviene el tedio y la tristeza. Tenemos que acomodarnos a la gente ignorante. Consideremos, responde el Santo, que el Verbo Divino se anonadó a sí mismo (Fil.2,7). San Pablo, su fiel imitador, dice: Si nos humillamos

es por vosotros (2 Cor.5,13). Nos hicimos párvulos como una madre en medio de sus hijos (1 Tes.2,7) (Véase «Pedagogía Catequística» de Daniel Llorente).

21 Necesidad de buenos catequistas

Hoy en muchas ciudades y pueblos hacen falta catequistas por ser muchísimos los niños que están necesitando con urgencia la catequesis. Da pena tener que exclamar con el profeta Jeremías: «Los niños están pidiendo el pan (de la doctrina cristiana) y no hay apenas quien se lo reparta» Lam.4,4).

Como no bastan los sacerdotes para repartir este pan a los pequeñuelos, deben colaborar los que tengan corazón generoso y conocimiento de la doctrina de Jesucristo; pero la gran dificultad está en hallar catequistas formados, y a este fin es necesario irlos formando, y sepan todos que además de las cualidades morales descritas, necesitan una buena formación doctrinal y pedagógica.

Para enseñar un poco hace falta saber mucho. No es tarea tan fácil, como creen algunos, explicar bien el Catecismo. Hace falta mucha ciencia, destreza, celo y paciencia, e ir preparados para hablar con claridad y precisión, y para expresarse con propiedad y método traer comparaciones fáciles y adecuadas, aducir ejemplos que recreando e instruyendo interesen al sabio como al ignorante...

El catequista no debe ir nunca desprevenido: estudie, prepárelo todo bien de antemano; preguntas, explicación, comparaciones y ejemplos... Tener siempre presente que el niño necesita que se le trate con mucho cariño, con mucha amabilidad y paciencia... Aunque suele ser inquieto y algo trasto por naturaleza, no se le debe castigar nunca... Procúrese excitar de algún modo su atención...

23

Al entrar y salir de la catequesis está bien que entonen algún cántico en común... y cuando se les coloque a cada cual en su sección respectiva,

debe hacérseles estar breves momentos con los brazos cruzados, mirando con atención al director o catequista mientras hace la señal de la cruz con devoción... Después de las preguntas que se les haga, según el orden de la enseñanza, ayuda muchísimo para su formación el narrarles algún milagro, alguna parábola... hasta llegar a exponerles durante un curso la vida de Jesucristo... y también las bellas historias de nuestros primeros padres, de Caín y Abel... de José vendido por sus hermanos..., en fin poco a poco todo lo principal del Antiguo Testamento... Las narraciones bíblicas han de ser el fundamento de la primera instrucción religiosa...

Las clases dadas a los niños pequeños no deben pasar de media hora, y para los mayores pueden alargarse hasta tres cuartos de hora o la hora completa.

La ciencia es un tesoro útil para quien la posee; mas no aprovecha a otros si no la sabe comunicar. Todo catequista debe saber la doctrina, y luego saberla enseñar...

Para enseñar con provecho el Catecismo

Después que los catequistas tengan una buena formación moral, doctrinal y pedagógica, según queda indicado, su misión es exponer con claridad la doctrina que se enseña, y valerse, para mejor grabarla en la mente y memoria de los niños, de Catecismos explicados y de medios intuitivos mediante láminas o imágenes y también de ejemplos instructivos y edificantes... y especialmente de la Historia Sagrada, por ser como un auxiliar del Catecismo, pues ella sirve para representar al vivo las verdades religiosas que propone el mismo Catecismo.

La intuición mediante las láminas e imágenes son de gran valor porque se entiende y se retiene mejor lo que se ve con los ojos.

25 Tres Catecismos recomendados

Me permito hacer referencia a tres Catecismos míos por si pudieran ser útiles a algunos catequistas. Leemos en los Proverbios (27,2): «No tu boca, sino la ajena sea la que te alabe»,

y por lo mismo no quiero mi alabanza, que sería vana, sino manifestar las alabanzas de los obispos que los han puesto de texto en sus diócesis para los catequistas.

1.º EL CATECISMO ILUSTRADO. Contiene la colección de láminas en colores de «Vilamala», en tamaño folio. En una página va la lámina y en la otra la doctrina y la explicación correspondiente.

De este libro un obispo del Perú, Mons. Demetrio Molloy, diócesis de Huancavelica, por un ejemplar que llegó a sus manos, le agradó tanto, que vino a España y me visitó y se llevó 2.000 y me dijo que no había encontrado libro mejor para enseñar la doctrina porque entraba por los ojos, y ahora lo ha publicado en Español-Quechux con deseo que llegue a todos sus diocesanos.

2.º EL TESORO DEL CATEQUISTA El «Astete» explicado. Sobre este libro el Obispo de La Vega (República Dominicana), Mons. Juan Antonio Flores, me escribió diciendo que era un libro extraordinario, que quería tuviesen todos los catequistas de su diócesis, por la mucha materia que tenían en él expuesta con gran

claridad para enseñar el Catecismo, y ahora saldrá en todo conforme al Catecismo de la Iglesia Católica.

Este Catecismo está expuesto en 60 lecciones. Al principio de cada una están un par de preguntas o tres, sea sobre Dios, sobre la fe u otro tema y luego siguen un par de páginas con la explicación, y por eso será un libro muy apto para la exposición que deben hacer los Catequistas al igual que yo hago en las lecciones que siguen.

3.º BREVE TEOLOGIA (que viene a ser un Catecismo de adultos). De este libro se dice en la revista PALABRA (Febrero 1988. n.º 272). «El obispo de San Luis (Argentina) Mons. Juan Rodolfo Laise pide a los directores de colegios, profesores y padres de alumnos, que enseñen a los alumnos a familiarizarse con el uso del Nuevo Testamento... Se señala el carácter obligatorio del libro «Breve Teología. La religión fundamentada en la Biblia», de Benjamín Martín Sánchez, publicado por Editorial Palabra». (Ahora puedo añadir que acabo de publicar, otro parecido algo más reducido, con este título: «BREVE ENCICLOPEDIA del dogma católico, la moral y el culto fundamentada en la Biblia»).

Nota: Todos los libros míos se pueden adquirir en este Apostolado, menos el de Breve teología, en Ediciones Palabra, y el Tesoro del Catequista y la Biblia explicada en HETESA, Ediciones, Apartado 643. Salamanca.

26 Otros libros auxiliares del Catecismo

Estos, editados también en el Apostolado Mariano, pueden ser muy útiles a los catequistas para prepararse en sus catequesis a los niños:

1.º La Historia Sagrada, como auxiliar del Catecismo sirve para corroborar y completar muchas doctrinas del mismo catecismo y representar al vivo las verdades religiosas. Aquí es aplicable el adagio: «Las palabras (del Catecismo) mueven, los ejemplos (de la Historia Sagrada) arrastran... y ¡cuántos ejemplos hallamos ya desde el principio de la Biblia, los de nuestros primeros padres, los de Abel, Abraham, Moisés, José en Egipto... y todo el Nuevo Testamento, desde el nacimiento de Jesucristo hasta su muerte, sus muchos milagros...

Un catequista que se prepara bien para las clases de los niños, puede irse valiendo de la Historia Sagrada para enseñar durante el curso toda la vida de Jesucristo y darlo a conocer...

- 2.º Ejemplos doctrinales instructivos y edificantes. Es un libro con más de 200 ejemplos, que sirven para orar, para enseñar en la catequesis y grabar en los niños las grandes verdades de nuestra religión.
- 3.º Catequesis bíblicas (siguiendo el Catecismo). Este libro tal vez sea el principal, que puede contribuir a una buena formación de catequistas y medio para formar a cuantos asistan a sus clases. Es un método práctico de enseñar el Catecismo. Agotado el libro « Curso bíblico práctico. Biblia y Teología», al editarlo en su 3ª edición, concebí la idea de presentarlo con dicho título de «Catequesis bíblicas, siguiendo el Catecismo», destinando la primera parte en 20 lecciones que abarca todo el Catecismo fundamentado en la Biblia, y la segunda parte, que lleva más de 30 temas y es en su esencia lo que era antes el «Curso bíblico práctico», en cuyo comienzo expongo las normas para que todos los catequistas y profesores de religión sepan dar con gran provecho y utilidad las diversas lecciones y temas que se exponen.

Yo no dudo que estas catequesis bíblicas,

bien dadas, puedan contribuir grandemente a la reforma de las parroquias, comunidades o colegios donde se vayan formando grupos especializados...

Advertencia. El catequista debe tener presente que las narraciones bíblicas han de ser el fundamento de la primera instrucción religiosa..., pues al niño lo debemos preparar para ser un buen cristiano, y ante todo debe conocer a Jesucristo, y cuanto Él ha hecho para amarnos y salvarnos.

San Pío X en su encíclica «Acerbo nimis», después de hablarnos de las grandes utilidades características de la catequesis, dice que «si languidece y está como muerta nuestra fe, es porque la obligación de enseñar la Doctrina Cristiana o se cumple con negligencia o totalmente se descuida».

El mundo va cada vez peor, y ¿por qué? Contestaremos con las palabras del profeta Oseas (4,1-2): «No hay conocimiento de Dios en la tierra: por eso la han inundado la blasfemia, y la mentira, y el homicidio, y el hurto y el adulterio». Y todo esto proviene de ¡la ignorancia del Catecismo!

27

Método práctico para dar catequesis

Para dar una catequesis con fruto es necesario preparar bien la lección que se va a dar, para no perder tiempo.

A este fin el catequista, conocido bien el tema que va a tratar, pondrá en orden lo que va a decir y cómo lo ha de decir: doctrina, exposición, preguntas, ejemplos., consecuencias...

Sentados los niños, después de hecha la señal de la cruz..., puestos en silencio, les dirá: Mirad niños, hoy voy a hablaros de un tema muy importante... y empezará haciendo una exposición de su contenido con lenguaje claro y sencillo para que todos le entiendan, luego les hará las preguntas oportunas y dialogará con ellos terminando con alguna consecuencia práctica.

Yo sólo pongo a continuación seis lecciones o temas, los más fundamentales, como ejemplo para que de un modo semejante expongan los diversos temas que han de hacerse, vg. empezando por el de la señal del cristiano..., la fe, la confesión, valor de la gracia, la Eucaristía, etc...., siguiendo el Catecismo (si no tenéis otros libros, en los indicados anteriormente tenéis doctrina

clara para exponer los temas, sobre todo el «Astete» «Breve Enciclopedia» explicado).

Después de expuesta la primera lección, estará bien al tener que tratar de exponer la segunda, se empiece una breve recapitulación de la anterior, porque así se le irán grabando más las ideas. Y por lo mismo se puede empezar diciéndoles: Recordáis que el último día hablamos de... y se le hacen algunas preguntas para recordarlo...

Advierto que de estos temas que expongo, algunos pueden dar materia para una o más sesiones, y el catequista sabrá si debe ampliarlas... Se puede empezar el primer día por hablar de la Biblia, por ser un tema básico.

Lección 1.ª LA BIBLIA

Exposición del catequista

(Se puede presentar con la Biblia en la mano y luego dirigiéndose a los niños puede decirles)

Queridos niños: Hoy voy a hablaros de un libro del cual ya habréis oído hablar vosotros, es

el libro de la Biblia. Este libro que véis en mi mano es la Biblia. Y ¿sabéis qué es la Biblia? La Biblia es la palabra de Dios...

La doctrina que os voy a explicar este año está contenida aquí en este libro y como en resumen la tenemos en el Catecismo. Por eso decimos que el Catecismo es el resumen de la doctrina enseñada por Jesucristo.

De entre todos los libros que hay en el mundo el primero y principal es la Biblia. ¿Y sabéis por qué? Porque contiene y es la palabra de Dios.

¿Sabéis cómo se dice al terminar de leer en la Misa las primeras lecturas? (Palabra de Dios). Y ¿por qué decimos «Palabra de Dios»? porque esas lecturas están tomadas de la Biblia, que, como hemos dicho, contiene y es la palabra de Dios.

¿Qué otros nombres tiene la Biblia? Entre otros: Las Escrituras, Las Sagradas Letras, Los Libros Santos o simplemente La Escritura.

Y ¿cómo decimos al terminar la lectura del Evangelio?: *Palabra del Señor* Y ¿sabéis por qué? Porque un día las dijo Jesucristo y sus palabras están contenidas en el Evangelio.

Preguntas a los niños

Decidme ahora (tú... o en común se puede hacer la pregunta): ¿Qué es la Biblia? (es la palabra de Dios). ¿En qué libro tenemos como en resumen la doctrina de la Biblia? (El Catecismo). ¿Qué es el Catecismo?...

¿Cuál es el libro más importante del mundo?... ¿Por qué lo decimos?... ¿Cómo dice el lector al terminar de leer en la Misa las lecturas bíblicas?... ¿Con qué nombres diversos nombramos a la Biblia?...

II

Vamos a continuar hablando de la Biblia. La Biblia se divide en dos grandes partes: Antiguo Testamento (A.T.) y Nuevo Testamento (N.T.).

En el A.T. tenemos las palabras que Dios nos ha dicho por medio de los profetas... y en el N.T. tenemos las dichas por Jesucristo y los milagros que él realizó...

La Biblia tiene 73 libros, 46 del A.T. y 27 del Nuevo. ¿Cuál es el primer libro de la Biblia o A.T..? (es el Génesis), y el primero del N.T. (es el Evangelio de San Mateo). Los Evangelistas

son cuatro: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan) (y más propiamente es uno solo el Evangelio escrito por cuatro autores diversos).

Y ¿quién escribió la Biblia? La Biblia la escribió Dios valiéndose de hombres para escribirla, pues Dios los inspiró y movió su entendimiento y voluntad para que escribieran todo lo que Él quiso. La Biblia, pues, tiene dos autores: Uno principal que es Dios, y otro secundario e instrumental que es el hombre...

Nota: Habréis oído hablar de los protestantes. Ellos tienen también la Biblia, pero la suya se distingue de la católica, o sea, de la nuestra. La suya tiene 66 libros, y la nuestra 73. (Los siete libros que le faltan a la Biblia protestante son estos: Tobías, Judit, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y los dos de los Macabeos).

Preguntas

¿En cuántas partes se divide la Biblia?... ¿Qué palabras de Dios tenemos en el A.T.?... (las dichas por los profetas), y ¿en el Nuevo? ¿Cuántos libros tiene la Biblia?... Los del A.T. ¿cuántos son?... ¿y los del Nuevo? En que se diferencia una Biblia protestante de la católica?...

¿Cuántos autores tiene la Biblia?...

Conclusión

Se termina la lección sacando algunas consecuencias: Estimar en mucho la Sagrada Escritura, por ser la palabra de Dios escrita... y sobre todo el Nuevo Testamento que todos los niños debieran tener y leer con frecuencia para conocer bien a Jesucristo, el que tanto amaba a los niños, que decía: «Dejad que los niños vengan a Mí, porque de ellos es el reino de los cielos...»... Cuando leemos la Biblia, Dios nos habla... «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo» (S. Jerónimo).

Palabra de Dios: «Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para la enseñanza...» (2 Tim.3,16-17). Cuantas cosas fueron escritas (en la Biblia) para nuestra enseñanza lo fueron» (Rom. 15,4).

Lección 2.ª DIOS

Exposición del catequista

Querido niños: Hoy os voy a hablar de Dios. En todas partes se habla de Dios, y vosotros le amáis...; pero hay niños y mayores que blasfeman su santo nombre. Vosotros jamás blasfeméis. Es un pecado grave, es una palabra injuriosa a Dios N. Señor, es el lenguaje del infierno. Cuando oigáis blasfemar, vosotros decid: «Alabado sea Dios»...

Pero, ¿quién es Dios? Se dice de Hierón, un rey de Siracusa, que llamó un día a su presencia al filósofo Simonides para preguntarle quién era Dios. El filósofo pidió un día de tiempo para pensarlo; pero transcurrió el día, y le `pidió dos más, y al cabo de ellos le pidió cuatro, y así fue alargando el tiempo, y el rey ya algo incomodado e impaciente, le preguntó la razón de esta conducta. El filósofo le contestó: «Cuanto más pienso en ello, tanto menos llego a comprender a ese ser infinito. Yo sé que existe Dios, pero ¿quién puede comprender la grandeza de Dios?...

Nosotros decimos: «Dios es el Ser supremo,

el Creador de cielos y tierra, y Él es nuestro Padre».

1) Decimos que es *el ser Supremo*, porque está por encima de todos los seres existentes y

todos dependen de Él.

2) Decimos que es «el Creador de cielos y tierra». porque Él los hizo de la nada. (No es lo mismo «crear» que «hacer». El carpintero hace una mesa o una silla de madera ya existente, no crea él la madera o árboles de los que se saca. «Crear» significa sacar de la nada, y esto sólo lo puede hacer Dios con su poder infinito.

3) Decimos que es «nuestro Padre». El que nos enseñó a llamarlo «Padre» fue Jesucristo al enseñarnos a rezar así: «Padre nuestro que estás

en el cielo...»

Fijaros que al rezar el «Padrenuestro», no decimos «Padre mío», sino nuestro, porque Él es Padre de todos los hombres, y todos nosotros debemos mirarnos como hermanos, pues todos somos hijos de Dios...

Preguntas

¿Qué es la blasfemia?... ¿Qué debéis decir cuando oigáis blasfemar?... ¿Qué dijo el rey

Hierón al filósofo Simonides¿...¿Quién es Dios? ¿Por qué decimos que es el Ser Supremo?¿Quién creó los cielos y la tierra?¿Es lo mismo crear que hacer? ¿Quién nos enseñó a llamar a Dios Padre?¿Por qué decimos en el Padrenuestro «nuestro» y no «mío»?...

II

Vamos a continuar hablando de Dios. ¿ Cómo conocemos que existe Dios? Lo sabemos por la revelación divina, o sea, por la Biblia, y por la razón humana.

- 1) Por la revelación divina. La Biblia empieza diciéndonos: «Al principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gén.1,1)... Y el mismo Dios nos dice por el profeta Isaías: «Yo soy el Hacedor de todas las cosas...» (44,24), «y no hay otro Dios fuera de Mí» (Is.44,6).
- 2) Por la razón: Cualquiera de vosotros puede demostrar que existe Dios. En una noche estrellada podéis decir a un incrédulo señalando las estrellas: ¿Quién las ha hecho sino es Dios todopoderoso?

Un gran filósofo español, Jaime Balmes, decía: «Yo llevo en mi bolsillo una prueba de la

existencia de Dios», y enseñaba su reloj. En realidad el reloj no se hace solo, sino que lo hace un relojero. Tampoco las casas se hacen solas, sino las hacen los albañiles y carpinteros. Pues ¿quién habrá hecho este mundo con todas sus maravillas: el sol, los astros, las montañas, el mar, los ríos, las flores...? Solamente Dios, su poder infinito...

Preguntas

¿Cómo podemos conocer a Dios? ¿Con qué palabras empieza la Biblia; ?Qué dijo Dios por medio del profeta Isaías? ¿Puede alguno demostrar que existe Dios? ¿Qué le diríais a un incrédulo?... ¿Qué dijo el filósofo Balmes? ¿Se hace solo el reloj? Y vuestras casas ¿se han hecho solas? ¿Quién las hace?... ¿Se habrá hecho solo este mundo? ¿Quién lo ha hecho?...

Consecuencias

Hemos hablado de Dios, y si os pregunta alguno que le digáis quién es Dios, podréis decir como el filósofo Simonides: ¡Es tan grande, tan admirable! y no sé decir de Él más que es el

creador del cielo y de la tierra, el Todopoderoso; infinitamente sabio... y Él es nuestro Padre que «da la vida a todos, el aliento y todas las cosas» (Hech.17,25). Él merece nuestro respeto y toda alabanza.

Palabra de Dios: «Lo cognoscible de Dios es manifiesto..., porque desde la creación del mundo, lo invisible de Dios, su eterno poder y su divinidad, son conocidos mediante las criaturas» (Rom.1,19). «Alabad al Señor todas las gentes, alabadle todas las naciones...» (Sal. 117). «Toda casa ha sido fabricada por alguno, pero el hacedor de todas las cosas es Dios» (Heb.3,4).

Lección 3.ª ¿CÓMO ES DIOS?

Exposición del Catequista

Queridos niños: El otro día os hablé de la existencia de Dios y cómo podemos conocerle. Dios tiene muchos atributos o perfecciones: Él es sabio, justo, bueno, todopoderoso, infinito, eterno, inmenso, etc... Hoy voy ha hablaros de su inmensidad..

Decir que Dios es inmenso, es lo mismo que decir que Dios está en el cielo, en la tierra y en todas partes. Él lo ve todo, lo pasado, lo presente y lo futuro hasta los más ocultos pensamientos. No hay lugar donde no esté Dios.

Alguno dirá: Si Dios está en todas partes, y está aquí delante de nosotros, ¿por qué no lo vemos? Nosotros no vemos a Dios porque es «espíritu puro»; es decir, no tiene cuerpo como nosotros...

En el Padrenuestro decimos «que está en el cielo», y es porque allí lo está de un modo especial, porque están los santos, que «lo ven cara a cara».

Lo que está pensando ahora cada uno de vosotros, Dios lo ve. Lo que has hecho de bueno

o de malo en tu vida, también lo ve... Dios es bueno y es premiador de buenos y castigador de malos. Pero Él es muy bueno y «no quiere la muerte del pecador», quiere que nos arrepintamos para perdonarnos... Él es nuestro Padre y nos ama... Lo que más desagrada a Dios es el pecado.

Dios cuida de todas las cosas, porque Él las ha hecho, Cuida de las aves del cielo y de los lirios del campo, y más cuida de nosotros que valemos más que los pájaros, porque somos sus bijos

hijos...

Preguntas

¿Dónde está Dios? ¿Ve Él todas las cosas? ¿Se puede esconder alguno en algún sitio para que Dios no lo vea?... ¿Qué quiere decir «Dios es inmenso»? ¿Ve Dios nuestros pensamientos? ¿Qué es lo que más desagrada a Dios? ¿Cuida de nosotros?...

Palabra de Dios: «Por mucho que uno se esconda en escondrijos, ¿no lo veré Yo?, dice el Señor. ¿No lleno Yo los cielos y la tierra? (Jer.23,24).

José, en Egipto fue invitado a pecar por una mujer mala, y él huyó de ella diciendo: «¿ Cómo voy yo a hacer este gran mal delante de Dios?». Santo Tomás dice: «Si pensáramos que Dios nos ve, nunca o casi nunca pecaríamos».

Lección 4.ª LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Exposición del catequista

Queridos niños: Hoy voy a hablaros de un gran misterio, el de la Santísima Trinidad, misterio de un solo Dios en tres Personas distintas que se llaman: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Decimos que es un misterio la Santísima Trinidad, porque es una verdad que no podemos comprender con nuestro limitado entendimiento, pero que debemos creer porque Dios nos la ha revelado en la Sagrada Escritura. Vg.

- —Jesucristo nos lo reveló al decir a sus apóstoles: «Id, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt.28,18-20).
- —Un ejemplo claro de la distinción de las tres divinas Personas lo podemos ver en el

bautismo de Jesús: «Bautizado Jesús, vino sobre Él el Espíritu de Dios bajando como una paloma, y se oyó la voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias» (Mt.3,16-17).

Notemos que *el Padre* habla desde el cielo; *el Hijo* es bautizado, y el *Espíritu Santo* bajó en forma de paloma.

Las tres Personas de la Santísima Trinidad son distintas, y aunque decimos que el Padre es Dios y el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, no son tres Dioses, sino un solo Dios, porque los tres tienen la misma naturaleza divina, es decir, la misma divinidad, el mismo poder, la misma Sabiduría y la misma Bondad.

Un ejemplo: Vg. un árbol que tiene tres ramas, las tres ramas son distintas y forman un solo árbol. Otro ejemplo: Nuestra alma tiene tres potencias: memoria, entendimiento y voluntad, y las tres son una sola alma...

Este misterio, lo recordamos todos los días, al santiguarnos: «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo», y también en el «Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo». Además en el Credo: «Creo en Dios Padre... Creo en Dios Hijo... Creo en el Espíritu Santo...»

Preguntas

¿Qué es el misterio de la Santísima Trinidad? ¿Cuántos Dioses hay? ¿Cuántas Personas hay en Dios ? ¿El Padre es Dios?... ¿El Hijo es Dios?... ¿y el Espíritu Santo es Dios?... ¿Cómo se llaman las tres divinas Personas? ¿Cuál es la primera?... ¿y la segunda?... Tú, niño, santíguate... ¿Cómo has dicho? ¿Cuántas Personas has nombrado? Y tú reza el «Gloria al Padre»... ¿Cuántas Personas has nombrado? ¿Cómo se llaman? ¿Cuándo recordamos este misterio? ¿Dónde se nos revela este misterio?...

Consecuencia

Haced todos bien la señal de la cruz, pensando en las tres divinas Personas (no hacer garabatos). Una cruz bien hecha hace huir al demonio y aleja de nosotros las tentaciones...

(Conviene advertir que las tres divinas Personas no se distinguen entre sí por su esencia o perfección, porque tienen la misma, sino por su origen o procedencia, y en ellas acontece algo semejante a lo que vemos en un árbol: vg. de la raíz de éste nace el tronco, y de ambos sale el fruto (tronco, raíz y fruto se distinguen aunque forman un solo árbol).

Lección 5^a: JESUCRISTO, NUESTRO SALVADOR

Exposición del catequista

Queridos niños: El último día os hablé del misterio de la Santísima Trinidad. Decíamos que en Dios hay tres Personas, y os voy a hablar de la segunda o sea del Hijo de Dios, que se hizo hombre, y Dios hecho hombre se llama Jesucristo.

Jesucristo vino a la tierra para salvarnos, y por eso decimos que es nuestro Salvador.

(El catequista para que los niños entiendan porqué Jesucristo vino a salvarnos debe hacer un resumen desde la creación de nuestros primeros padres, Adán y Eva, cómo Dios los puso en un paraíso y los puso a prueba, diciéndoles que de todos los árboles del paraíso podían comer, menos del de la ciencia del bien y del mal... y serían felices, si cumplieran ese mandato, pero engañados por el diablo..., pecaron, y su pecado fue de desobediencia, con raíz en la soberbia, pues pecaron por querer ser como Dios...

Ahora todos los hijos de Adán y Eva (pues todos procedemos de ellos, nacemos con la mancha del pecado original... y como estando en pecado, no podíamos ir al cielo... Dios compadecido de nosotros prometió enviar al mundo a su Hijo, para que nos consiguiera el perdón...

Dios, hecho hombre, es la suma bondad y tenemos que conocerle bien...).

¿Quién es Jesucristo? Jesucristo es el Hijo de Dios que se hizo hombre por nosotros, para redimirnos del pecado, y nació de la Virgen María.

Fijémonos bien, Jesús (que lleva también los nombres de Jesucristo, de Cristo y de Salvador) 1) es *Hijo de Dios* y también 2) *Hijo de la Virgen María*, y 3) que vino para redimirnos del pecado y darnos la vida de la gracia.

Si es Hijo de Dios y también Hijo de María, alguno dirá: ¿cuántos nacimientos tuvo Jesús? Tuvo dos: Uno eterno, y otro temporal.

- —*Uno eterno*, como decimos en el Credo de la Misa: «Nacido del Padre antes de todos los siglos». Y ¿cómo nació del Padre? Nació del Padre de manera semejante a como el pensamiento y la palabra nacen del espíritu del hombre, por eso el Hijo de Dios se llama también Verbo, la Palabra.
- —Otro temporal, porque «cuando llegó a la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo nacido de una mujer» (Gál.4,4). El Hijo de Dios, que es la Palabra del Padre se encarnó, es decir, tomó carne o cuerpo de María, la Virgen, y se hizo hombre como nosotros, y nace en Belén. Por lo mismo el Hijo de Dios se llama también

Hijo de María. —Jesucristo es Dios y hombre a la vez.

De nadie se ha escrito la vida antes de nacer, nada más que de Jesucristo. Los profetas en el A.T. la fueron describiendo. Isaías, ocho siglos antes, dijo que nacería de una Virgen (7,14). Y Miqueas, siete siglos antes, dijo que nacería en Belén (5,2)... y que padecería mucho... y así se cumplió (Mt.1,22; 2,5-6)... La vida de Jesús, los muchos milagros que hizo..., ya la iremos explicando en días sucesivos...

Preguntas

¿Cuál de las tres divinas Personas se hizo hombre? ¿Cómo se llama Dios hecho hombre? ¿A qué vino Jesucristo a la tierra? ¿Quién es Jesucristo? ¿Cuántos nacimientos tuvo? ¿Dónde nació? ¿Cuál es su Madre? ¿De quién se ha escrito su vida antes de nacer?...

Consecuencia

Para conocer bien a Jesucristo leamos el Evangelio con frecuencia. En él tenemos su vida, su doctrina, sus milagros, su Pasión, muerte y resurrección. Nadie nos ha amado tanto como Él, que dio su vida por nosotros... (Véase en mi Historia Sagrada en resumen y con láminas cuanto podemos decir de Él).

Inculcar que Jesucristo no es sólo un hombre, sino Dios y cómo lo demostró con sus milagros dando vista a los ciegos, resucitando muertos...

Lección 6ª: LA VIRGEN MARÍA

Exposición del catequista

Queridos niños: Hoy voy a hablaros de la Santísima Virgen María. Es mucho lo que se puede decir de ella, y nunca diremos lo bastante. Hoy diré algo de ella. Lo primero y principal que tenemos que saber es que ella es Madre de Dios y también Madre espiritual nuestra.

En el Evangelio de San Mateo leemos: «María de la cual nació Jesús, llamado Cristo» (1,16). Aquí se nos dice que María es Madre de Jesús, y como Jesús es Dios, por eso decimos que la Virgen María es Madre de Dios.

Un obispo, llamado Cirilo de Alejandría dijo: «Si nuestro Señor Jesucristo es Dios, ¿por qué

no se ha de llamar Madre de Dios a la Virgen que lo dio a luz?»

Con toda propiedad decimos que María es Madre de Dios, porque Jesucristo nacido de ella, es Dios, segunda Persona de la Santísima Trinidad.

Y por ser Madre de Dios, Dios la adornó con toda clase de gracias, y por eso fue Inmaculada desde su concepción, o sea, no nació como los demás hombres en pecado original...

Por ser la destinada a ser la Madre del Altísimo, la Biblia la llama «la bendita» o más alabada entre todas las mujeres, «la llena de gracia» (Lc.1,28 y 42), y la Virgen se dio cuenta de las gracias que Dios había depositado en ella, y dijo: «Todas las generaciones me llamarán bienaventurada».

La Virgen María es la más pura entre las vírgenes, ella concibió sobrenaturalmente por obra del Espíritu Santo sin intervención de varón, y dio a luz también sobrenaturalmente, sin detrimento de su virginidad, «a la manera que el rayo del sol pasa por un cristal sin romperlo ni mancharlo. Jesucristo fue el único Hijo de María, y cuando en la Biblia se habla de «hermanos de Jesús», 'éstos son «parientes cercanos». Tam-

bién en la Biblia Abraham y Lot los llama hermanos, siendo Lot sobrino de Abraham...

San José fue esposo Virginal de María y custodio de su Virginidad.

La Virgen María fue asunta al cielo en cuerpo y alma, y es nuestra intercesora ante el Señor...

Las mejores oraciones que le podemos dirigir son el Avemaría y la Salve... Todos los días le decimos: «Ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte»...

Preguntas

¿Qué es lo primero y principal que tenemos que saber de María? ¿Por qué decimos que la Virgen María es Madre de Dios? Por ser Madre de Dios ¿con qué gracias la adornó Dios? ¿Qué quiere decir Inmaculada? ¿Qué dice la Biblia de la Virgen, cómo la llama? ¿Tuvo la Virgen más hijos que Jesús? ¿Dónde está ahora la Virgen?...

Consecuencias

Amemos mucho a la Virgen María, porque es la medianera de todas las gracias...

San Alfonso María de Ligorio dice: «Es imposible moralmente hablando que el que sea devoto de María se condene»... Rezadla todos los días con devoción.

Este santo aconsejaba el rezo de tres Avemarías diarias, y el que las rezase con devoción a la Virgen se salvaría...

INDICE

Presentación	3
1. ¿Qué es el Catecismo?	7
2. Necesidad del Catecismo	8
5. Las ciencias profanas y el Catecismo	11
6. Obligación grave de enseñar el Cate-	
cismo	12
7. Ejemplos del valor del Catecismo	13
12. ¿Para qué sirve la doctrina del Cate-	
cismo?	16
15. Organización de la catequesis y los ca-	
tequistas	19
18. Cualidades de los catequistas	21
21. Necesidad de buenos catequistas	25
24. Para enseñar con provecho el Catecis-	
mo	28
25. Tres Catecismos recomendados	28

26. Otros libros auxiliares del Catecismo27. Método práctico para dar catequesis .	
Lección 1ª: LA BIBLIA	35
Lección 2ª: DIOS	40
Lección 3ª: ¿CÓMO ES DIOS?	45
Lección 4ª: LA SANTISIMA TRINIDAD	47
Lección 5ª: JESUCRISTO, NUESTRO SALVADOR	50
Lección 6ª: LA VIRGEN MARIA	53

OTRAS OBRAS DEL MISMO AUTOR

DICCIONARIO DE ESPIRITUALIDAD, bíblico

teológico. Formato 12 x 17, con 366 págs.

Éste es un libro que abarca muchos libros a la vez, pues es un arsenal de doctrina por los múltiples asuntos que van en él expuestos en orden alfabético y de forma ordenada y clara.

En su conjunto es un libro que comprende innumerables pensamientos bíblicos, patrísticos y filosóficos con diversidad de máximas y todos los temas de teología espiritual.

SANTA BIBLIA ILUSTRADA Y COMENTADA. Formato 19 x 26, con 356 págs. y más de 200 ilustraciones de Gustavo Doré, con fuerte encuadernación y plastificada. (Es una síntesis de todo lo más importante de la Biblia.)

Versión directa de los textos originales hebreo y griego y con amplios comentarios, especialmente en el Génesis y Santos Evangelios. Es una de las Biblias más asequibles para todos: a los mayores por sus comentarios, y a los niños por su método intuitivo.

LA BIBLIA MÁS BELLA. Formato 14 x 18, con 180 págs. maravillosamente ilustrada a todo color y letra muy clara para niños pequeños. Encuadernación con pastas duras y plastificada.

EL CATECISMO MÁS BELLO, con preciosos dibujos en colores y letra muy clara, para niños que se preparan para la primera comunión.

EL CATECISMO ILUSTRADO. Formato 18 x 26, con

160 páginas y más de 70 ilustraciones a todo color.

Este catecismo es considerado como el más asequible y completo, por la clara exposición de su doctrina y por los preciosos dibujos que impresionan y llaman poderosamente la atención de niños y mayores.

PEDRO PRIMER PAPA. Trata del primado de Pedro e incluye una lista de todos los Papas. 80 págs.

JESÚS DE NAZARET, en 11 x 15, con 120 págs. Preciosa Vida de Cristo muy ilustrada.

NO PIERDAS LA JUVENTUD. Consejos para los jóvenes de hoy. Muy interesante.

VAMOS DE CAMINO. Consideraciones sobre la vida presente, el tiempo, la eternidad.

MATRIMONIO. Destinado como preparación para recibirlo. Muy interesante para los que se casan.

¿SERÉ SACERDOTE? Dedicado a los niños y jóvenes que puedan sentir la llamada de Dios.

MISIONES POPULARES. Serias consideraciones sobre las verdades eternas.

LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ. (Su doctrina y sus errores. Otras sectas)...

FLORILEGIO DE MARTIRES (España 1936-1939).

EL PUEBLO PIDE SACERDOTES SANTOS, NO VUL-GARES. Precioso librito para regalar a los sacerdotes y a cuantos se preparan para recibir las sagradas órdenes.

JOVEN, LEVÁNTATE. Este libro va destinado especialmente a los jóvenes y enseña cómo combatir las pasiones.

LOS ÚLTIMOS TIEMPOS, con 32 págs. Las profecías de la Sagrada Escritura y varias de la Santísima Virgen y de algunos santos modernos, nos revelan que en estos tiempos Dios va a castigar al mundo con el mayor castigo que ha sufrido la humanidad.

ERRORES MODERNOS, con 32 págs, (2.ª ed.). El socialismo marxista. El marxismo o comunismo, la masonería, el liberalismo, la democracia rouseauniana y la gran herejía del siglo, los cristianos por el socialismo.

¿POR QUÉ NO VIVIR SIEMPRE ALEGRES? (4.ª ed.) con 160 págs. Consejos y pensamientos para meditar que traerán a nuestras almas la más sana y verdadera alegría.

DE PECADORES A SANTOS. (2.ª ed.) con 80 páginas. Ejemplos de almas decididas que habiendo sido pecadores una seria decisión las convirtió en grandes santos y enseña cómo podemos serlo todos.

LAS ALMAS SANTAS, según la doctrina de S. Juan de Ávila. Compendia el «Audi filia».

EL GRAN VIAJE, ¿Dónde terminará? ¿Existe el infierno? Las más importantes verdades expuestas con precisión y diáfana claridad.

PARA SER FELIZ, 7.ª ed. de 32 págs. con cien puntos de meditación que te anunciará el verdadero camino de la felicidad.

LA CARIDAD CRISTIANA; mucho se habla de ella, pero muy poco se entiende y aún menos se practica.

LOS GRANDES INTERROGANTES DE LA RELI-

GIÓN, formato 15 x 21, con 128 págs.

¿Qué es la Teología? ¿Quién es Dios? ¿Qué es la Sagrada Escritura, la Divina Revelación, la tradición, la Iglesia? ¿Quién es Jesucristo? ¿Qué es la fe? ¿Qué hay más allá de la muerte?, etc. Los temas básicos de la religión bien razonados y expuestos con claridad.

LA MATANZA DE LOS INOCENTES. (El aborto) y el problema del divorcio.

HISTORIA DE LA IGLESIA, los concilios, las herejías, los dogmas, los santos Padres y Doctores de la Iglesia, las persecuciones, las órdenes religiosas. Resumen histórico de fechas y de acontecimientos más importantes.

DIOS TE HABLA. Es un libro bíblico, hecho exclusivamente con palabras de la Biblia, y comprende muchísimos temas.

LA SANTA MISA, con 80 págs. (3.ª ed.). Libro que nos revela su valor y nos dice cómo la hemos de oír con provecho.

¿QUIÉN ES JESUCRISTO?, con 48 págs. Todos creemos en el Jesucristo histórico, pero ¿cuántos le conocemos de verdad? Sin embargo, nada hay en el mundo tan importante como tratar de conocer a Jesucristo.

PECADOR, DIOS TE ESPERA, con 32 págs. Si te encuentras alejado de Dios por tus pecados y quieres volver a Él, lee este librito y verás cómo te llenas de esperanzas y corres a encontrarle. En él se realza la misericordia de Dios.

ALGUNOS OTROS LIBROS DE ESTA EDITORIAL MUY ILUSTRADOS

Vidas de Santos en viñetas como tebeos

SAN ANTONIO DE PADUA, 146 páginas. SAN PEDRO DE ALCÁNTARA, 146 páginas. SAN FRANCISCO DE ASÍS, 82 páginas. SAN ANTONIO M.ª CLARET, 150 páginas en colores. SAN ANTONIO M.ª CLARET, 160 páginas en colores.

Colección Piedad Infantil

Esta es una colección de Vidas de Santos y otros libritos piadosos para niños, ilustrados con preciosos dibujos a todo color. Estos son los títulos:

La Biblia del Niño, Los Diez mandamientos, El Credo, Los Sacramentos, El Rosario, Historia de Jesús, La Virgen María, San José, Los Apóstoles, Las Maravillas de Fátima, Santa Bernardita. San Francisco de Asís. San Ignacio de Lovola, San Francisco Javier. Santa Teresita. San Luis Gonzaga. Santa Rosa de Lima. Santa Inés. Santos Justo v Pastor. Dos Santos de la Eucaristía. Todos los Santos. Las Cruzadas. Santa Rita de Casia. La Virgen de Guadalupe, La Virgen del Carmen, La Virgen Milagrosa, San Antonio de Padua. Florecillas de S. Francisco. Santa Juana de Lestonnac, San Fernando Rey, San Pedro Apóstol, San Pablo Apóstol, San Juan Bautista. Santa Teresa de Jesús. Santo Domingo y la Virgen del Rosario, Santa Margarita M.ª de Alacoque y el Corazón de Jesús.

Si no los encuentra en su librería puede pedirlos al APOSTOLADO MARIANO, calle Recaredo, 34 - Sevilla.